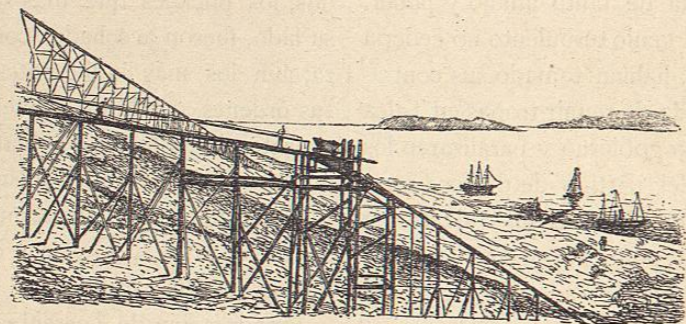


el padre Armillán, el intendente Lafuente, el auditor de guerra Rodríguez y otros: el motivo, la rusticidad de Sánchez, más militar que hombre político, más hombre de guerra franco y leal, que servidor de venganzas y de represalias, más liberal, en fin, que reaccionario, que ya en este tiempo las discordias políticas de la madre patria se habían introducido en las colonias.



Islas Chinchas



## CAPITULO XLVI

### GUERRA DE LA INDEPENDENCIA DE AMERICA.—LA DICTADURA

Bolívar dictador.—Anuncia la terminación de la guerra.—Preparativos para reanudarla.—Sitio de Puerto-Cabello.—Boves en campaña.—Preparativos de Bolívar.—Envía primero á los llaneros al arzobispo y frailes para que les separen de España.—Desgraciado resultado de la empresa.—Derrota Boves á Ellas.—Guerra de represalias.—Derrota Morales á Rivas.—Ataca Boves á Bolívar y es rechazado y herido.—Muerte de Yañez.—Triunfos de Ceballos.—Segundo combate de San Mateo: Boves derrota á Bolívar: 5 de Abril.—Sitio de Valencia.—Porque se frustró.—Acude Bolívar en Socorro de Valencia.—Ataca á Ceballos y es rechazado.—Acción combinada contra Valencia.—Bolívar derrota á Ceballos.—Entra de nuevo Boves en campaña.—Derrota á Bolívar en la Puerta: 14 de Junio.—Huye Bolívar de Caracas: 7 de Julio.—Reorganiza su gente en Aragua.—Es derrotado por Morales: 28 de Agosto.—Huye Bolívar á Santa Fe de Bogotá.—Nuevos triunfos de Boves: derrota á Piar, Bermúdez y á Rivas: muerte de Boves.—Toma Morales á Maturín: 5 de Diciembre.—Situación de Buenos-Aires.—Mudanzas políticas.—Posadas dictador.—Enojo de Artigas.—Abandona á Rondeau delante de Montevideo.—No sabe Vigodet aprovecharse.—Declara Posadas traidor á Artigas.—Los gauchos se declaran por Artigas: guerra civil.—Derrota de la escuadra española de Montevideo por la argentina organizada por Brown: 16 de Mayo.—Capitula Vigodet en Montevideo.—Cómo aprovechó esta rendición á Alvear.—Enviasele al Tucumán á reemplazar á Rondeau.—Recházanle los soldados de éste.—Golpe de estado.—Reemplaza Alvear á Posadas.—Pronúnciense varias ciudades contra Alvear.—Campaña del Tucumán.—Correrías de Arenales.—Apuros de Pezuela.—Retírase Pezuela á Sui-pacha.—Sublevación del Cuzco.—Apodéranse Pumacagua y los Angulos de Arequipa.—Queda Pezuela cortado.—Sale Ramírez contra el Cuzco.—Temores de los limeños.—Por qué no avanzó Rondeau.—Si esto disminuye el mérito de Pezuela.—Recobra Ramírez el Cuzco y Arequipa.—Reanímase los hispano-peruanos.—Efecto moral de la noticia de la restauración de Fernando VII.—Continúan los triunfos de Nariño.—Derrota y mata á Asin en Calibío.—Rechaza Nariño á Aimerich.—Ataca Nariño á Pasto.—Valentía de los pastusos: derrótanle y le hacen prisionero: 11 de Mayo.—Discordias en las filas españolas.—Entra Vidaurrazaga en el Popayan: 31 de Diciembre.—Renúevase la guerra civil.—Sepárase Santa Fe de la federación.—Bolívar al frente de los federalistas.—Reduce á Santa Fe á la obediencia: 10 de Diciembre.—Nueva derrota de Morelos en Méjico.—Brinda de nuevo el virey la paz á los independentes.—Frústrase su intento de pacificación.—Desposee el Congreso mejicano á Morelos del poder ejecutivo.—Triunfos de Armijo en Oajaca contra Rayon.—Acude Morelos.—Derróta también en Armijo: 6 de Mayo.—Impónese Rayon al Congreso.—Bate á Rosains que se le oponía.—Rayon ministro universal.—El Congreso declara traidor á Rayon.—Peregrinación del Congreso.—Debilitase la insurrección.—Desastre de Rayon en Apan: 25 de Setiembre.—Resultados de la campaña de 1814 en Méjico.—Gainza en Chile.—Derrota de Mackena en Membrillar.—Sorpresa de Penco: 3 de Marzo: cae prisionero Carrera.—Abre O'Higgins la campaña.—Sorpresas y quebrantos.—O'Higgins apurado.—Fatal empresa de los chilenos contra Talca.—Decídese O'Higgins á salir en socorro de Mackena.—Quiere interponerse Gainza.—Es derrotado por Mackena: retírase á Chillan.—Acuden los chilenos contra Talca.—Gainza acude también en socorro de dicha ciudad: 3 de Abril.—Quintanilla se apodera de Concepción.—Revolución política en Santiago.—Lastra dictador.—Misión del comodoro inglés Hilliers.—Restablécese la paz.—Imprevisión de Gainza.—Disgusto de las tropas españolas.—Indignación de Abascal.—Envía á Osorio á Chile.—Fuga de los Carreras.—Procuran Lastra y O'Higgins apoderarse de Carrera.—Destierros y proscripciones.—Apodérase Carrera de Santiago.—Patriotismo de Carrera.—Reorganizase el gobierno.—Niégase O'Higgins á la obediencia.—Avanza Gainza detrás de O'Higgins.—Si eran estos movimientos pactados.—Derrota Luis Carrera á O'Higgins.—Reconcilianse Carrera y O'Higgins.—Anula Osorio el pacto de Hilliers.—Triunfa Osorio en Racangua.—Huye Carrera á Coquimbo.—Entra Osorio en la capital: 5 de Octubre.—Pacificación de Coquimbo.—Restablécese la paz en Chile.

**B**OLIVAR acababa de obtener de los venezolanos reunidos en Asamblea general en el convento de San Francisco de Caracas, una verdadera dictadura para reorganizar el país, cuando llegaron á sus oídos las primeras noti-

cias de los triunfos de Boves, á quien había afectado despreciar en el discurso que había pronunciado delante de la Asamblea, dando por acabada la guerra.

En efecto, Boves, al frente de siete ú ocho mil



llaneros, continuaba su movimiento de avance, y otro tanto hacían Yañez que había reorganizado de nuevo su gente y se dirigía ahora de San Fernando á Barinas, mientras el brigadier Ceballos, que había regresado de la Guayana, se preparaba para invadir la provincia de Caracas. La guerra, pues, iba á comenzar en el momento mismo en que la daba, finalmente, por terminada. Sin embargo, aún por estos días lo que más cuidado daba á Bolívar era el sitio de Puerto-Cabello, á donde había llegado el general Cagigal, para encargarse del mando, con lo que se rehizo la moral del soldado abatido por grandes privaciones; pero tranquilizado á poco en vista de que con Cagigal no venían refuerzos capaces de hacer levantar á su gente el sitio de la ciudad, dirigió su atención hacia la parte de Boves disponiéndolo todo para una campaña decisiva, principiando por reunir en Villa de Cura cuatro mil hombres, á la vez que mandaba fuertes guarniciones á Barquisimeto, Valencia y Villa de Aragua.

Pero antes de mandarle á Boves las balas de sus soldados, creyó prudente Bolívar dirigirle las pastorales y monitorios de sus curas, y como esto sin duda le pareciera ya algo inofensivo, obtuvo del arzobispo, del prefecto de los capuchinos Fr. Francisco Caracas y otros eclesiásticos, que fueran á los llanos para convencer á los llaneros y separarles del lado de Boves, lo que aquellos hicieron, empero con mala suerte, pues, á excepción del Arzobispo que al llegar á villa de Cura retrocedió, los demás que prosiguieron en su avance cayeron en poder de la gente de Boves que los mandó á la Guayana.

Principiaron las operaciones el día 3 de Febrero, en cuyo día Boves derrotó en la Puerta á la división de Campo Elías que Bolívar tenía en Villa de Cura, derrota como todas las de esta campaña en esta parte de América, al parecer decisiva, pues, Elías sólo logró escapar con algunos ginetes, ya que con su gente tuvo que dejar en poder del esforzado Boves sus posiciones de Villa de Cura, con sus almacenes y demás.

Esta derrota exasperó tanto á los independientes, tan cruelmente se portaron los vencedores con los vencidos, que aquella feroz guerra de represalias y de horrores principiada con el pacto de Enero, llegó ahora á su colmo. En la Guaira más de mil infelices cautivos fueron sacrificados con grandes refinamientos de crueldad por Palacios y Arismendi.

Vengó esta horrible hecatombe, Morales, acuchillando el día 22 de Febrero el cuerpo que Rivas tenía en Victoria.

Boves con esto se había presentado ya en San

Mateo en donde se había fortificado Bolívar, quien resistió valientemente el ataque combinado de Boves y Morales, pues estos no pudieron forzar sus posiciones teniendo que retirarse con pérdidas considerables y con Boves herido, quien se retiró á Villa de Cura dejando su ejército al mando de Morales.

No fué más afortunado Yañez al atacar la villa de Ospino, pues, si bien logró derrotar y ahuyentar al enemigo, pagó su relativo triunfo con su vida. De modo que al mes de principiar la campaña de 1814, teníamos fuera de combate á dos de los jefes más considerados del ejército español.

Pero Ceballos había principiado á su vez la campaña y ya el día 11 de Marzo embestía á Barquisimeto en donde estaba Urdaneta, derrotándole completamente con poco esfuerzo, obligándole á retirarse á Valencia.

Boves, curada ya su herida, volvió á tomar el mando del ejército que Morales había sostenido en frente de Bolívar, obligando á éste á estar poco menos que sitiado en San Mateo, y sabiendo que en socorro de Bolívar acudían Bermúdez y Mariño con cuatro mil hombres de las provincias de Cumaná y Barcelona, resolvió atacar de nuevo á Bolívar con el firme propósito de vencer ó ser vencido, coronando el éxito su resolución heroica, pues, hizo que el enemigo dejara casi todos sus generales en el campo, Villalpol, Gómez y Campo Elías, pero logró salvarse Bolívar y con éste la esperanza de la república que ya hizo buena cara al mismo Boves, cuando al correr en su seguimiento le alcanzó en Bocachica en donde se libró á los días del segundo combate de San Mateo,—5 de Abril,—sangriento y terrible combate.

Llevó empero, Boves, su gente á Ceballos que tenía sitiada á Valencia, que se hubiera rendido, si la gente de Boves no hubiera abandonado el sitio al saber que éste había salido á operaciones por otro lado, con lo cual no solo se malogró el sitio de Valencia que tuvo que levantar Ceballos, sino que fué causa de la destrucción de un cuerpo de tropas de Boves por Rivas,—24 de Marzo,—que vengó el desastre que días antes había hecho sufrir dicho cuerpo á Arismundi.

Sabedor Bolívar de la retirada de Ceballos corrió con su gente á Valencia, en donde se le incorporó la guarnición de dicha ciudad, saliendo á seguida en busca de Ceballos que le esperó en Arao. Libróse el combate á fines de Abril, saliendo de él escarmentado Bolívar que tuvo que retirarse á Valencia, en ocasión de converger sobre esta ciudad casi

todas las fuerzas españolas; pero faltó á la cita Boves, entretenido en reorganizar su ejército, y esto fué causa de que Bolívar pusiera en fuga, en los llanos de Carabobo, á Cagigal, Ceballos y Calzada que fueron á reorganizarse en Guadarrama.

Boves principió á moverse á los pocos días del desastre de Carabobo, ocurrido á fines de Mayo, y el 14 de Junio conseguía sobre Bolívar, que se consideraba ya invencible, una victoria decisiva, pues en la Puerta le batía tan completamente, que sobre apoderarse de toda su artillería, nueve cañones, había dejado casi al ejército entero de Bolívar tendido en el suelo, alanceado por sus cinco mil llaneros, incluso sus generales, excepto el de su artillería, Jalon, que tuvo la desgracia de ser cogido prisionero, siendo fusilado el día siguiente. Bolívar, empero, logró escapar otra vez seguido de algunos ordenanzas que llevaron á Caracas la noticia de tan irreparable desgracia.

Desde este día los venezolanos apenas si podían aguantarse por algunos momentos en frente de los terribles llaneros, quienes divididos en dos cuerpos, mientras uno de ellos derrotaba á Fernández en Cabrera,—17 de Junio,—pasándole á cuchillo con toda su gente, de la que no escapó un solo hombre, cogiéndoles once cañones y cuatro lanchas cañoneras que apoyaban su izquierda desde la laguna de Valencia; otro cuerpo se dirigía contra Caracas, cuya ciudad le abandonaba Bolívar, haciendo su entrada el día 7 de Julio.

A la vez que tan grandes triunfos se conseguían, recibíanse de España las más agradables noticias para unos, las más desconsoladoras nuevas para otros. La guerra de la independencia había terminado en España. Napoleon había sido vencido y Fernando VII quedaba reintegrado en su trono. De un momento á otro, pues, debía esperar América la visita de los veteranos que habían vencido á las huestes de Napoleon si no se apresuraban á aceptar el perdón que les brindaba Fernando VII, y estos temores y esperanzas no hay duda que labraron muy hondo en el corazón de los venezolanos que temían verse envueltos en una irremediable ruina.

Pero no decayó con tan graves nuevas el ánimo del esforzado Bolívar; ni aún al ver á Valencia en poder de Cagigal,—11 de Julio,—desmayó, ni se quebrantó su energía al saber el destrozo que el mismo jefe hiciera en el cuerpo de tropas de Urdaneta que iba en socorro de Valencia. Hizo que D'Eluyar abandonara el sitio de Puerto-Cabello, lo que implicaba el abandono de toda la artillería de

sitio, y concentrando á su lado cuanta más gente pudo, se fué retirando por las provincias de Barcelona y Cumaná, yendo á tomar posesiones en Aragua, capital de los llanos de Barcelona. Seis mil hombres tenía Bolívar al atacarle Morales, que al frente de ocho mil había salido en su seguimiento, y el día 28 de Agosto libróse la batalla, la más porfiada y reñida de toda esta campaña, pues derrotado Bolívar podía darse por terminada la insurrección.

El triunfo fué de Morales y el honor del combate del segundo de Bolívar (que dirigió la batalla después de la fuga de éste), y de la juventud caraqueña, que se hizo degollar sobre el campo de batalla y en sus puestos antes que abandonarlos á sus enemigos. Cuatro mil venezolanos perdieron en este día la vida, y dos mil bajas contó Morales, esto solo nos dice cómo se hubo de pelear en los campos y calles de Aragua, en donde al fin se batieron frente á frente el negro que por los rebeldes mandaba su caballería y era conocido con el nombre de *Tigre encaramado*, y el coronel zambro Mirabal que dirigía un escuadrón de cuatrocientos hombres.

Morales consiguió con su victoria desprestigiar hasta tal punto á Bolívar que éste se vió obligado á abandonar los restos de su gente que se unió á los jefes Bermúdez, Rivas y Piar, que sostuvieron aún la campaña durante todo el año apoyados en Irapa, Soro, Güira y Maturin. Maturin era su gran plaza de guerra y la habían fortificado tan en grande que la consideraban poco menos que inexpugnable. Bolívar se fué á Santa Fe de Bogotá para convencer á los cundinamarqueses de la necesidad de unirse á los caraqueños ó venezolanos que aún combatían, sino querían verse envueltos en la total ruina que amenazaba á sus compatriotas.

En efecto, Boves continuaba ganando combates y más combates, y tras de Piar le tocaba la mala suerte de encontrarse con él Bermúdez, y uno y otro jefe vieron su gente destruída y desbandada.

Quedaba, empero, aún Rivas que mandaba cuatro mil hombres de los más bravos y decididos, figurando entre ellos el renombrado cuerpo de los «rompe líneas», cuyo solo nombre indica cuán grande había de ser su ardimiento y valentía. Los «rompe líneas» fueron en este día,—5 de Diciembre,—rotos por Boves, quien compró la victoria con su vida, pues habiendo cargado temerariamente á la cabeza de su gente, su ligero caballo le llevó á las líneas enemigas solo, cayendo allí atravesado de una lanzada. Morales ocultó la muerte de su amigo y jefe á su gente que se hubiera desbandado al sa-